



En el INE, nóminas y gastos crecientes: Claudia Suárez

FABIOLA MARTÍNEZ

En los 35 años recientes, los órganos electorales, tanto el federal/nacional como los locales tienen nóminas en crecimiento, pero sin armonización entre funciones y estructuras, cuyo sostenimiento usa entre 63 y 69 por ciento de los recursos disponibles, afirmó Claudia Suárez, ex secretaria ejecutiva del Instituto Nacional Electoral (INE).

Durante su exposición en una de las audiencias públicas de la Comisión Presidencial para la Reforma Electoral, la también ex encargada de la dirección ejecutiva de administración del INE habló de la necesidad de cambiar el diseño organizacional.

“El crecimiento presupuestal real es sostenido. Lo gastado a finales de los 90 y antes del INE era entre 10 y 15 mil millones de pesos, hoy supera 20 mil millones. Cada reforma, elección o presión coyuntural deja al sistema en un nivel de gasto superior”, señaló.

Antes de su intervención entregó la ponencia a Pablo Gómez, coordinador de dicha comisión, documento en el que hace énfasis

en que a partir de 2014 (año de creación del INE, antes Instituto Federal Electoral) “se incrementaron los recursos en las juntas distritales” (300 oficinas de este tipo en el país), al pasar, en gastos de personal, de 56 por ciento en 2021 a 69 por ciento en 2024.

En las oficinas centrales del INE, añadió, “pocas áreas concentran más de la mitad del presupuesto”, mientras menos de una quinta parte del personal pertenece al servicio profesional electoral.

Estos elementos, indicó, “muestran que mantener el modelo actual implicará mayores costos y complejidad, más presión para el bienestar del personal y menor agilidad operativa”.

Según su perspectiva, los cambios administrativos podrían conseguir ahorros de 25 a 35 por ciento del gasto anual, y metas similares en los organismos públicos locales (institutos electorales estatales).

Suárez aclaró que esas opiniones y propuestas las emite a título personal y por el aprendizaje obtenido durante casi 10 años de servicio en el sistema electoral mexicano.

▲ La ex secretaria ejecutiva del instituto señaló que el crecimiento presupuestal es sostenido. Foto Cuartoscuro

No se trata de desechar lo que se hace bien, agregó, sino actualizar la brújula para rutas que pueden reinventarse.

Precisó que en 2021, con una elección intermedia, el INE tuvo un presupuesto 18 mil 369 millones de pesos; 12 mil 271 millones en 2022—año no electoral—y 21 mil 691 millones en 2024.

“La constante es inequívoca: entre 63 y 69 por ciento del presupuesto se destinó a servicios personales, casi las dos terceras partes”, dijo.

En los Ople ocurre algo similar, añadió, pues en conjunto equivalen casi a 60 por ciento del presupuesto del INE, y en años electorales su gasto de pago de nómina ronda 4 mil millones de pesos.

Si bien en los Ople se avanzó en materia de profesionalización de su plantilla, dijo, “eso generó estructuras crecientes, rígidas y muy heterogéneas que justifican un rediseño”.